



XIII JORNADAS NACIONALES DE HISTORIA DE LAS MUJERES Y VIII CONGRESO IBEROAMERICANO DE ESTUDIOS DE GÉNERO

“Horizontes revolucionarios. Voces y cuerpos en conflicto”

Mesa Temática 16 - Mujeres y Asociaciones en el siglo XX

Coordinadoras: María José Billorou, Sandra Fernández, Stella Cornelis

“Las maestras se organizan:

Asociación de Ex Alumnas “Ana María Benito”, Rosario 1927”

Profesora Carolina Zoppi

Universidad Nacional de Rosario

carolina.zoppi@unr.edu.ar

El trabajo que aquí presentamos aborda la experiencia asociativa llevada adelante por un grupo de maestras egresadas de una escuela Normal en la ciudad de Rosario a partir de la década de los años veinte. La Asociación de Ex Alumnas “Ana María Benito” nació con eje en la participación de las mujeres egresadas de la Escuela Normal de Maestras Nº 2 y su fin fue consolidar un espacio de sociabilidad entre las jóvenes docentes rosarinas. La Asociación suscribió una serie de objetivos de amplio alcance que giraban en torno a su fuerte pertenencia institucional. Se buscaba estrechar vínculos con instituciones culturales de la ciudad, favorecer lazos de solidaridad con diversos organismos sociales, apuntalar un fuerte compromiso docente, enriquecer el sentimiento de pertenencia hacia la escuela y construir una identidad propia, en tanto jóvenes maestras de Rosario. Estas prácticas asociativas estuvieron atravesadas por aspectos de género y de clase, dado que las jóvenes mujeres que egresaban se veían compelidas a salir al ámbito laboral para buscar su inserción como docentes, a diferencia de la otra escuela normal de la ciudad, que formaba jóvenes de la aristocracia rosarina.

Una de las preocupaciones manifiestas de la Asociación giraba en torno a la difusión de la cultura y el núcleo fundador del grupo dedicó sus esfuerzos a abrir las puertas de la

escuela al pueblo rosarino, convocando a representantes del ámbito del arte en sus más amplias dimensiones, escritoras y escritores, referentes de la educación y de la música, como así también a personajes del orbe político de nivel local, nacional e internacional. Se organizaban charlas y conferencias que buscaban difundir diversos aspectos de la cultura en general.

Consideramos que conocer y difundir esta experiencia asociativa puede ayudarnos a comprender cómo se fueron organizando las maestras en la ciudad, apuntalando una identidad propia que buscó nuclearse y sostenerse en el tiempo, abriéndose paso en la comunidad rosarina a partir de los años veinte del siglo pasado y perdurando hasta el tiempo presente. La Asociación de Ex Alumnas “Ana María Benito” es la única en su tipo que se ha mantenido funcionando de manera ininterrumpida a lo largo de nueve décadas, aniversario que celebra en el presente año 2017.

La Asociación llevaba como estandarte una misión de extensión cultural y artística que buscaba imprimir en la ciudad una identidad propia, nacida como proyecto educativo en el interior de la escuela que la vio nacer. Un 3 de julio de 1927 fue entonces como

“Esa asamblea de mujeres animosas aprobó con entusiasmo el proyecto -concebido en un momento feliz- de ligarse en un sólido lazo de vastas proyecciones sociales y culturales a la Escuela Normal”¹

Nacida como parte de grandes cambios a nivel institucional, la Asociación de Ex Alumnas manifestó un deseo ardiente por devolver a la escuela todo lo que de ella había recibido. Esgrimió como fin último el poder abrir la escuela a la comunidad, brindando diferentes actividades culturales en pos del desarrollo de la sociedad rosarina.

“La noble casa de estudios merecía el homenaje: su obra constructiva de diez y siete años había formado conciencias libres que volvían por deberes filiales”.²

Los orígenes de la Asociación nacieron de la gestión de Dolores Dabat como directora de la Escuela Normal de Maestras N°2 de Rosario (1920-1940) y, desde ahí, se llevó

1. Fragmento extraído de Dabat, Dolores (dir.) (1935). La Escuela Normal N.º 2 de Rosario: de 1910 a 1935. Publicaciones de *Quid Novi?*, Suplemento nro. 22, T. IV. Rosario: Establecimiento Gráfico Pomponio.

2. Op. cit.

adelante una propuesta educativa que se enmarcaba en la corriente de la Escuela Nueva.³

Los tipos de métodos implementados, las discusiones en torno a la forma tradicional de enseñanza, la resignificación de los roles al interior del aula, son algunos de los tópicos que vemos desarrollarse en las discusiones que llevaban adelante las jóvenes asociadas, manifiestas en sus actas, memorias y revistas de divulgación.

La propuesta educativa en la cual se formaron las jóvenes maestras fomentaba el desarrollo de la experimentación y el contacto con la naturaleza como método de aprendizaje, además del desarrollo artístico del estudiante y el compromiso social con su entorno inmediato. Se crearon en la escuela, durante aquellos años, los profesorados de Música y de Dibujo, donde ilustres artistas de la ciudad dictaron clases, formando así nuevas generaciones de artistas y una vasta producción cultural en la ciudad de Rosario.

A diferencia de otras escuelas normales de la ciudad, que formaban a las jóvenes en el magisterio para proveerles de una cultura general y de un título que poder exhibir ante las visitas sociales recibidas en el hogar paterno de doble apellido, la escuela donde recibían su formación las jóvenes integrantes de la Asociación fue un espacio de formación de docentes que, dada su condición social, una vez graduadas, las señoritas maestras se veían impelidas a salir al mundo laboral en busca del sustento material de sus vidas proletarias.⁴ La escuela les otorgaba el título de Maestra Normal Nacional al concluir su formación pedagógica de cinco años. Las señoritas maestras recién recibidas se repartían en la campaña y la ciudad al frente de las aulas, llevando con ellas su compromiso con los nuevos métodos de enseñanza.

En las primeras décadas del siglo XX la corriente pedagógica de Escuela Nueva comenzó a tener un gran impacto en los ambientes educativos argentinos. Esta corriente pedagógica consistió en un conjunto variado de ideas y posiciones, cuyo factor común fue la renovación de las prácticas en el aula y en la escuela. Sus planteos centrales

3. La Asociación de Ex Alumnas de la Escuela Normal N° 2 fue creada el día 3 de Julio de 1927. Su primera Comisión Directiva estuvo compuesta por Rosario Aronna como presidenta y Arley Pusso como vice Presidenta; la secretaria Ana María Benito; la pro secretaria Beatriz Sáenz; Clotilde Bula como tesorera y las vocales Carlota Daza de Calp, Matilde Pampaluna, Ana Tapper y Paulina Iraolagoitia.

4. Bianco nos dice que “había en Rosario tres escuelas Normales, siendo el Normal 1 donde se formaba la aristocracia, el más prestigioso. Esta situación se modifica al asumir Dolores Dabat la dirección del Normal 2, bastión de la clase media, y cuando Olga se ve en la necesidad de renovar su equipo lo hace recurriendo mayoritariamente al aporte de docentes provenientes de la escuela que dirige su amiga socialista” (Bianco, 1996: 30).

concebían al niño como centro del proceso de enseñanza, protagonista activo de su propio aprendizaje. Se buscaba la democratización de la escuela, estimulando líneas horizontales de discusión intra-escolar, y el cambio de la relación maestro – alumno, en pos de un espacio menos rígido y verticalista.

Para comprender el proceso educativo que se desarrolla y produce en el Normal 2, y que se manifiesta claramente en el espíritu de su asociación de ex alumnas, debemos detenernos en el modelo. Recordemos que la escuela Normal N° 2 se crea a principios de 1910 y que Martín Herrera estuvo a cargo de su dirección hasta 1918. En 1920 asume la maestra y pedagoga Dolores Dabat como directora interina, para luego tomar el cargo de Directora el día 20 de Marzo de 1924, finalizando abruptamente su mandato en el año 1940, a causa de su fallecimiento inesperado.⁵ El plantel de jóvenes docentes que nutriría el flamante Normal 2 de Rosario con nuevas perspectivas pedagógicas, llegaría de la mano de su maestro, Don Martín Herrera, formador de docentes en la escuela entrerriana. Comprendemos que el modelo otorga sentido al proceso educativo, y en función del mismo corresponde evaluar los resultados. Para entender el sentido y los objetivos del proceso hay que comprender adecuadamente el modelo del cual se parte y las limitaciones que este impone (Weinberg, 1995: 32).

“En numerosos y frecuentes artículos publicados en diversos órganos de difusión, hemos declarado nuestro ferviente deseo de renovación en cuanto a los métodos y procedimientos de enseñanza de la escuela pública.” (Quid Novi?, año 1, núm. 1, Abril de 1932, p. 46.)

Entre las jóvenes asociadas se encontraban las maestras que nutrieron el proyecto de Escuela al Aire Libre que funcionó en Rosario desde 1916. Nacido de las búsquedas pedagógicas de unas entusiastas docentes que trabajan en el aspecto social de la enseñanza, la Escuela al Aire Libre enseñaba a los niños no escolarizados de los márgenes rosarinos a leer y a escribir. La tarea se desarrollaba frente a las pizarras para apuestas del Hipódromo instalado en el Parque Independencia, con algunas tizas, trapos, papeles viejos y mucha imaginación. De los 150 alumnos que las jóvenes maestras

5. Dolores Dabat nació en el año 1889 en la ciudad de Paraná, Entre Ríos, en el seno de una familia de docentes. En 1909 egresó de la Escuela Normal del Paraná con el título de profesora en Ciencias y Letras. En 1912 llegó a Rosario convocada por Martín Herrera y poco tiempo después se hizo cargo de la subregencia de la escuela. En 1920 asumió la dirección de la escuela en un cargo interino. En 1924 fue nombrada directora. Educadora, pedagoga, investigadora en botánica y zoología, dirigió iniciativas de hondo contenido social.

recibieron el primer año, “el 60% aprendió a leer, escribir y contar en períodos no mayores a seis meses”.

Sirviéndose de los materiales con los que contaban en ese espacio, el equipo docente proponía “*educación moral, intelectual y física*” a los niños y niñas que así lo requirieran. Además, las jóvenes recorrían el barrio, visitando casas y rancheríos para entrevistarse con madres y padres de familia y convocar a sus hijos a ser parte de este proyecto educativo innovador, que facilitaba la alfabetización de la prole dedicada a otras faenas.⁶

Las jóvenes maestras trabajan en dos turnos, en equipo de cuatro practicantes que iban rotando mensualmente. El aprendizaje teórico iba acompañado por prácticas conjuntas de espacios comunitarios en la huerta, el gallinero, la colmena y el ordeño de las vacas del lugar. Se fue construyendo un espacio en el cual se ofrecía a los alumnos de muy diversas edades un taller de cestería y un taller de corte y confección, de tal forma de proveerlos de un oficio que les permita terminar con las prácticas mendicantes por las calles de la ciudad. En 1921 la Escuela al Aire Libre fue trasladada al local de exposiciones de la Sociedad Rural. En 1927 fue nombrada Escuela Fiscal y en marzo de 1931 se transformó en la Escuela N° 94.

Este primer proyecto de Escuela al Aire Libre de Rosario, hija predilecta de la Asociación de Ex Alumnas, fue defendido por la Federación de Maestros. Muchas de las jóvenes que diariamente impartían sus enseñanzas en el hipódromo local eran parte del plantel de docentes nucleadas en la Asociación. Se perseguía como uno de los principales propósitos de la Asociación, “*Ofrecer el más amplio apoyo moral y material a la Escuela al Aire Libre “FRANCISCO PODESTÁ” y crear otras similar a la mencionada de acuerdo a las modalidades sociales y económicas del lugar en que se erijan*”.⁷

Recitales, conferencias, fiestas de la primavera, charlas, cursos, homenajes, disertaciones, febriles programas nutridos de actividades variadísimas a los que se suman, de forma sostenida, cursos de canto coral, de dibujo, de arte, de lectura

6. El primer equipo docente de la Escuela al Aire Libre estuvo conformado por las maestras Haydeé Maciel, Orfilia Petit, Juana Saliva, Laurentina Solari, María Rilow en el turno de la mañana y Catalina Mathias, Ana Duclos, María Cisoli, Sofía Herrera, Angela Lemmi en el turno de la tarde. Además de las maestras especiales Darwinia Podestá, Julia Cantarella y Elena y Aurelia Morello.

7. Acta de fundación de la Asociación de Ex Alumnas de la Escuela Normal N° 2, art. 1, 3 de julio de 1927.

comentada y declamación, de instrucción literaria, de encuadernación artística, de instrucción musical y canto. La Asociación organizaba funciones de cinematógrafo abiertas a la comunidad, presentaba piezas de teatro infantil de manera libre y gratuita y, como colofón de una obra grande, llegó a editar su revista, con la colaboración de la Asociación de padres de la escuela. La revista *Quid Novi?*, “antítesis de lo frívolo, inquieta de espíritu, noble por respetuosa y sincera” circuló por las calles rosarinas desde 1932. *Quid Novi?. Revista de las Asociaciones de ex alumnas y padres de la Escuela Normal N° 2*. En el arte de tapa encontramos que el contenido versa en “*pedagogía, literatura, ciencia, arte y notas varias*”. La revista es editada por un conjunto de docentes, alumnas y familiares de los educandos pertenecientes a la comunidad educativa de la Escuela Normal de Maestras N° 2 .⁸

La revista realizaba una elocuente crítica del estado de la educación de la época, erigiéndose en promotora de formas nuevas de enseñanza y difundiendo un rol más activo en manos de las jóvenes docentes. Las problemáticas vinculadas a la cuestión social del fuero educativo son desarrolladas a lo largo de la revista, donde se aborda la importancia de los comedores escolares, pero no ya desde una cuestión de control higienista, sino desde una perspectiva problematizadora de lo social. Se destaca con especial énfasis que es “*una de las obras sociales de mayor magnitud de la época en que vivimos*” (*Quid Novi?*, Año 1, núm. 2 y 3, p. 5).

Las jóvenes docentes proponían un cambio en la forma de pensar a los sujetos del proceso educativo. El eje del aprendizaje era puesto en el alumno; estimulando el quiebre de la relación verticalista al interior del aula se buscaba promover la participación activa del estudiante para poder orientar la enseñanza a sus intereses y habilidades. En el movimiento de la Escuela Nueva subyacían diversas teorías pedagógicas conocidas como contra autoritarias, auto-gestionadas, y libertarias. Su característica definitoria, que se puede observar en las diversas publicaciones, era el deseo de educar en libertad y para la libertad.

“*Hay un mundo, el de la escuela, que no puede aislarse del mundo de los hombres sin quitarle el calor vital que todo proceso educativo exige imperiosamente.*” (*Quid Novi?*, año 1, núm. 3 y 4, Diciembre de 1932, p. 37).

8. Zoppi, C. La revista *Quid Novi?*: un camino de enseñanza hacia la libertad. Rosario, 1932-1934. Estudios del ISHiR, 13, 2015, pp. 95-119. Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET (disponible en <http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>)

Cuando la secretaria de la revista, la joven Ana María Benito, muere de forma imprevista, sus compañeras deciden tomar su nombre para rebautizar la Asociación, en homenaje a “su gran calidez y solidaridad para con sus compañeras”.

Para las jóvenes maestras nucleadas en la Asociación la implantación de un trayecto preparatorio para profesores de artes en una escuela normal constituye un triunfo en la democratización del acceso al arte y a la cultura. Privilegiando de esta manera el acercamiento a los sectores populares de la ciudad, que se veían imposibilitados de acceder a los centros formativos tradicionales de las bellas artes, que en aquellos tiempos eran las academias y museos. De esta manera, la educación se entendía como un proceso para desarrollar cualidades creadoras en el alumno. Además de la propuesta de cambio en los contenidos, se propuso un cambio en la forma de transmitirlos. Se introdujeron una serie de actividades libres para desarrollar la imaginación, el espíritu de iniciativa y la creatividad. La Escuela Nueva buscaba que el estudiante no solo asimile lo conocido sino que se inicie en el proceso de conocer a través de la búsqueda, de la investigación, respetando su individualidad. Este enfoque hizo necesario tener un conocimiento más profundo sobre aspectos tales como la inteligencia, el lenguaje, la lógica, la atención, la comprensión, la memoria, la invención, la visión, la audición, y la destreza manual de cada alumno, para poder tratar a cada estudiante según sus aptitudes personales.⁹

Las primeras décadas del siglo XX constituyeron un tiempo inaugural en la educación rosarina, en el que se alentó una transformación que se intuía inminente (Funes, 2006). La notable actividad educativa y cultural que tuvo lugar en la escuela Normal N° 2 de Rosario, de la cual la revista *Quid Novi?* es fiel testimonio, vibró en consonancia con grandes debates pedagógicos y climas estéticos del período de entreguerras. Así, la Escuela Normal N° 2 se caracterizó por una visión ampliada del trabajo educativo como tarea de cultura, en cuyo marco se inscribe la gran cantidad de iniciativas culturales e innovaciones pedagógicas escolanovistas realizadas en la escuela desde su época más temprana.¹⁰

9. Gvirtz S. (comp.). Escuela Nueva en Argentina y Brasil. Visiones comparadas. Mino y Dávila Editores. Buenos Aires, 1996.

10. Welti, E. “El profesorado de dibujo en la Escuela Normal N° 2 (Rosario, 1935-1949) una escuela de formación estética para el futuro niño argentino” en Revista de Ciencias de la Educación N°6, 2011.

Las jóvenes maestras nucleadas en la Asociación defendieron prácticas profundamente renovadoras en sus principios pedagógicos, subvirtiendo al interior del aula los roles del docente, las propuestas didácticas, la relación entre el adentro y el afuera de la institución escolar. Fue en base a aquellos años de ensayos, correcciones y observación de resultados que el equipo docente se encontró en la necesidad de transmitir su experiencia a la comunidad educativa local.

Bibliografía

Blanco, A. (1996). La Escuela Cossettini. Cuna de la democracia. Santa Fe: AMSAFE.

Dabat, D. La Escuela Normal N.º 2 de Rosario: de 1910 a 1935. Publicaciones de *Quid Novi?*, Suplemento nro. 22, T. IV. Rosario: Establecimiento Gráfico Pomponio.

Gvirtz S. (comp.). Escuela Nueva en Argentina y Brasil. Visiones comparadas. Mino y Dávila Editores. Buenos Aires, 1996.

Welti, E. “El profesorado de dibujo en la Escuela Normal N° 2 (Rosario, 1935-1949) una escuela de formación estética para el futuro niño argentino” en Revista de Ciencias de la Educación N°6, 2011.

Zoppi, C. La revista Quid Novi?: un camino de enseñanza hacia la libertad. Rosario, 1932-1934. Estudios del ISHiR, 13, 2015, pp. 95-119. Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET.